

**Factores sociales, políticos y económicos en el desarrollo de una
comunidad fronteriza: Santa Cecilia de La Cruz, Costa Rica (1900-2023)**

*Livestock, citrus and migratory flows in a cross-border community: Santa
Cecilia, La Cruz, Costa Rica (1900-2023)*

Ronald Eduardo Díaz Bolaños
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica
ronald.diaz@ucr.ac.cr
ORCID: 0000-0003-2860-6744

Luis Diego Arias Campos
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica
luis.ariascampos@ucr.ac.cr
ORCID: 0000-0001-7906-7969

Gabriel Madriz Sojo
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica
gabriel.madriz@ucr.ac.cr
ORCID: 0000-0002-8059-3234

Recibido: 20-09-2023
Aprobado: 18-12-2023



Resumen

El presente artículo pretende estudiar en perspectiva histórica los factores sociales, políticos y económicos que configuraron la comunidad fronteriza de Santa Cecilia, del cantón costarricense de La Cruz, desde inicios del siglo XX hasta el presente. Para ello se emplea una investigación bibliográfica basada en fuentes primarias (tanto hemerográficas, de archivo, como orales) y en literatura especializada. Se tiene por hallazgo que la demarcación limítrofe entre los Estados nacionales de Costa Rica y Nicaragua, así como factores geográficos y ambientales que permitieron acceso a recursos y medios de subsistencia para sus primeros habitantes, condicionaron la conformación del poblado y su sostenimiento, además de la influencia ejercida por las agendas políticas de dichos Estados y los intereses de actores extranjeros inclusive, en una zona en que las identidades y disputas territoriales confluyen. Se tienen además como puntos de inflexión para el desarrollo del asentamiento la implementación de actividades ganaderas, citrícolas y también algunos conflictos históricos.

Palabras clave: asentamiento; Costa Rica; frontera; migración; Santa Cecilia.

Abstract

This article aims to study from a historical perspective the processes of formation of the cross-border community of Santa Cecilia, in the Costa Rican canton of La Cruz, during the 20th century to the present. For this, bibliographical research was conducted, based on primary sources (both newspapers, archives, and interviews) and specialized literature. The work concludes that the border demarcation between the national States of Costa Rica and Nicaragua, as well as geographic and environmental factors that allowed access to resources and means of subsistence for binational human groups, conditioned the conformation of the settlement and the maintenance of cross-border ties widely influenced by the political agendas of said States and even the interests of foreign actors in an area where identities and territorial disputes converge. In addition, turning points in the development of the settlement are identified, such as the implementation of livestock and citrus activities, as well as some historical conflicts.

Keywords: settlement; Costa Rica; frontier; migration; Santa Cecilia.

Introducción

El estudio de los fenómenos migratorios ha tomado relevancia en los últimos años debido principalmente a su multicausalidad, al aumento de las presiones para migrar, y también la tendencia al incremento de las restricciones de paso de las personas. Sin embargo, los vínculos que poseen las poblaciones que habitan en los alrededores de las fronteras son mucho más profundos que la imposición de las restricciones de paso, provocando rupturas en las dinámicas que poseen esas poblaciones en ambos lados de la frontera.

El presente artículo estudia los procesos políticos, sociales y económicos que incidieron en la transformación de una comunidad costarricense caracterizada por su producción agropecuaria, los flujos migratorios e intercambio con territorio nicaragüense. Precisamente, el distrito de Santa Cecilia de La Cruz, que lleva el mismo nombre del poblado, se ubica al sur de la frontera con Nicaragua, en una zona que históricamente ha tenido profundos vínculos con el país vecino, convirtiéndolo en un espacio relevante para el estudio de los fenómenos transfronterizos con perspectiva histórica, como ha sucedido con el vecino poblado de Santa Elena (Morales et al., 2017).

Las características ambientales y climáticas de esta localidad también contribuyen a su particularidad, debido a que se ubica en una zona de transición entre lo que se conoce como el Corredor Seco Centroamericano (CSC) y el clima húmedo y muy húmedo de la vertiente del Caribe. Lo anterior provoca que, desde la conformación de este poblado, se haya establecido la ganadería como una de las actividades productivas más relevantes en la zona, así como el cultivo de cítricos en décadas más recientes (Arias et al., 2023).

Esta investigación se estructura de la siguiente manera: una primera sección referente a los antecedentes históricos que llevaron a la conformación del poblado de Santa Cecilia de La Cruz a comienzos del siglo XX, fruto de una migración procedente de Nicaragua que se desarrolla con posterioridad a la delimitación territorial entre los Estados costarricense y nicaragüense. La segunda sección plantea el desarrollo de una incipiente comunidad a mediados del siglo XX, producto de la consolidación de las actividades agropecuarias de la zona. La tercera sección aborda el impacto de los conflictos limítrofes asociados a la

coyuntura política experimentada por Nicaragua en el pueblo de Santa Cecilia durante las últimas décadas del siglo XX. La cuarta y última sección se analiza el papel del poblado de Santa Cecilia en su doble dimensión como uno de los principales centros de producción cítrica y uno de los nodos de las rutas migratorias establecidas en el territorio costarricense en el primer cuarto del siglo XXI

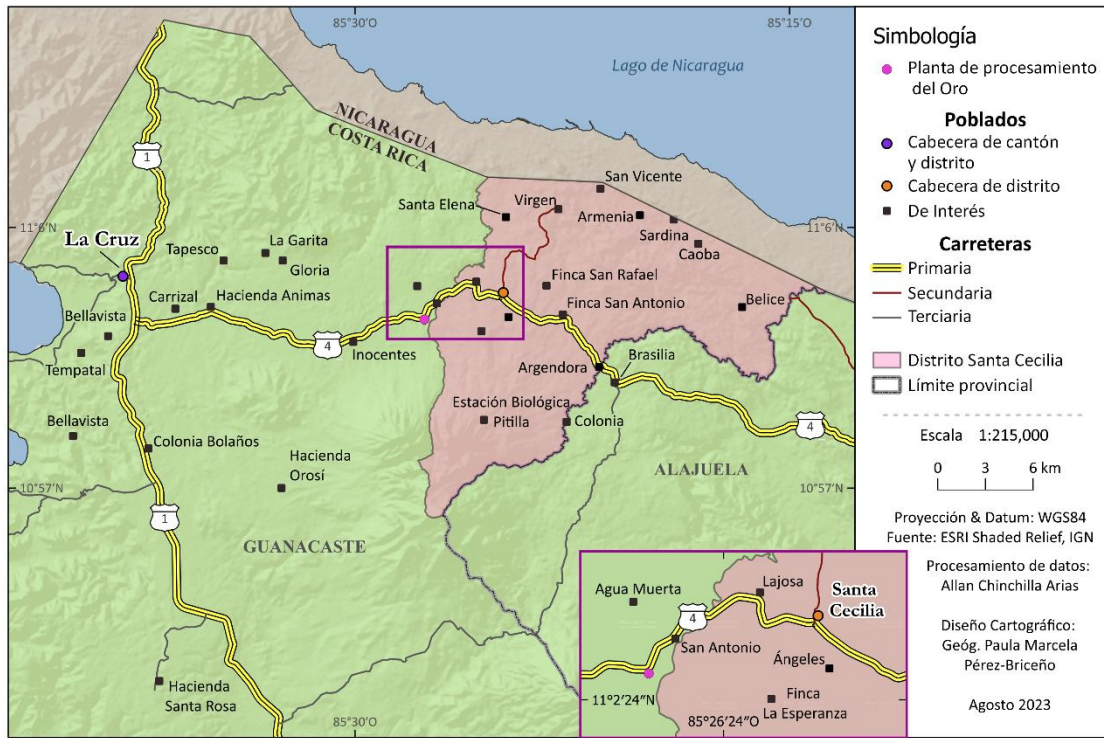
Para la elaboración de este trabajo, se realizó una investigación bibliográfica por medio de la recopilación de fuentes primarias y secundarias de la Benemérita Biblioteca Nacional Miguel Obregón Lizano (BBNMOL), el Centro de Documentación del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CEDOCIHAC) y el Archivo Nacional de Costa Rica (ANCR), así como publicaciones disponibles en línea referentes al cantón de La Cruz en general y al poblado de Santa Cecilia en particular. De esas fuentes se extrajeron datos relacionados con los procesos productivos y sociales que han contribuido con el desarrollo histórico de Santa Cecilia de La Cruz priorizando los referentes a la ganadería y la producción de cítricos en la zona de Santa Cecilia.

También se recurrió a las fuentes orales construidas a partir de las entrevistas realizadas a personas adultas mayores residentes toda su vida en el pueblo de Santa Cecilia, con vínculos familiares o de vecindad con los fundadores y fundadoras de la comunidad, así como a actores políticos y sociales pertenecientes al cantón de La Cruz cuya participación en las comunidades cruceñas les ha permitido adquirir información sobre los orígenes y el desarrollo de estos asentamientos humanos. Las entrevistas estructuradas tuvieron como objetivo identificar los conocimientos que poseen estas personas sobre los procesos que dieron origen a la comunidad de Santa Cecilia, y comprender las dinámicas económicas y sociales que la han configurado durante más de un siglo, a partir de su experiencia como residentes en dicho poblado o de sus actividades de índole política o comunal, en el que aportaron descripciones de acontecimientos o procesos que permiten la reconstrucción de la historia de Santa Cecilia de La Cruz.

La frontera entre Costa Rica y Nicaragua y el surgimiento del poblado de Santa Cecilia de La Cruz

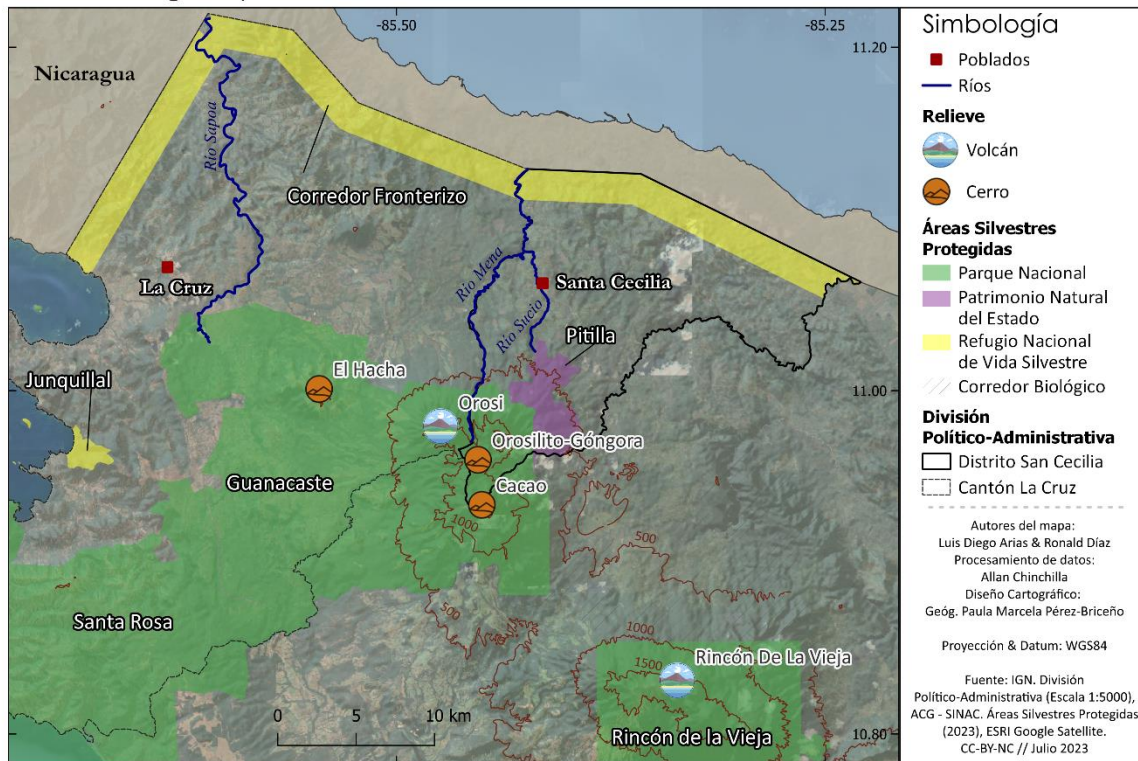
Santa Cecilia es la cabecera del distrito homónimo del cantón de La Cruz, se sitúa al sur del límite internacional con Nicaragua, a 337 msnm, sobre la ruta 4 o Corredor Noratlántico, en una zona de transición entre el régimen climático de la Vertiente del Pacífico y la Vertiente del Caribe dentro del CSC, espacio caracterizado por presentar condiciones de aridez que lo hacen propenso a las sequías, con una clara estacionalidad a nivel de precipitaciones, marcadamente rural, rico en biodiversidad –aunque predominan los ecosistemas de bosque seco– y sus habitantes son vulnerables al cambio climático, inseguridad alimentaria y a vivir en condiciones de pobreza que favorecen los procesos migratorios intra y extrarregionales, elementos que también se encuentran presentes en el contexto socioeconómico característico del distrito cecileño (mapa 1). Las áreas protegidas más próximas son el Parque Nacional Guanacaste hacia el sur y Refugio de Vida Silvestre Corredor Fronterizo hacia el norte (mapa 2) (Alfaro et al., 2020; Hidalgo et al., 2021; Arias et al., 2023).

Mapa 1. Poblados y vías de comunicación alrededor de Santa Cecilia, La Cruz, Guanacaste, Costa Rica



Fuente: ESRI Shared Relief (2023); Instituto Geográfico Nacional (2023).

Mapa 2. Áreas protegidas y volcanes alrededor de Santa Cecilia, La Cruz, Guanacaste, Costa Rica



Fuente: Instituto Geográfico Nacional (2023); ESRI Google Satellite (2023).

En la ladera norte del Volcán Orosí se han identificado 467 rocas grabadas con petroglifos en una superficie de 10 hectáreas que pudo haber tenido la función de un sitio ceremonial durante un tiempo muy prolongado, debido a la existencia de dibujos superpuestos entre sí grabados mediante técnicas diferentes. Es posible reconocer figuras humanas adornadas en sus cabezas, portadoras de máscaras e indumentaria; así como otras de carácter zoomórfico que representan aves, mamíferos, peces y reptiles. Las posturas de estos grabados sugieren que representaban chamanes ejerciendo prácticas rituales donde invocaban espíritus tutelares simbolizados por animales (Herrera, 2017). Estos hallazgos arqueológicos atestiguan la presencia de una antigua ocupación humana en la zona donde hoy día se encuentra el poblado de Santa Cecilia de La Cruz.

Rivera (2023) indica que la región de Liberia (anteriormente Guanacaste) y el istmo de Rivas estaban vinculados por los chorotegas, quienes llegaron a ocupar todo este espacio hacia el año 800 d.C. Debido al conocimiento y poblamiento de ese amplio espacio por parte de las

sociedades precolombinas, Rivera (2023) considera que no es casual que los conquistadores europeos y los hacendados establecieran sus instituciones y propiedades en zonas previamente pobladas, evidenciando una presencia de ocupantes nicaragüenses en la zona de Bagaces, considerado por los rivenses como su frontera agrícola y poblacional hacia el sur, incluso en la zona correspondiente a la actual comunidad cruceña de Santa Cecilia..

Lo anterior evidencia la existencia de dinámicas sociales que fueron irrumpidas por la conquista europea, al mismo tiempo que muestra ambas regiones, tanto Guanacaste como Rivas, como una unidad productiva, poblacional, familiar y social de los hacendados nicaragüenses adquiriendo, por tanto, las características propias que posee un espacio transfronterizo, comprendido como una unidad con características y dinámicas propias que, al tener elementos de ambos lados de la frontera, trascienden los elementos e identidades particulares de ambas en diversos ámbitos de la vida cotidiana (Tapia, 2017).

La frontera entre Costa Rica y Nicaragua ha tenido momentos de cambios y tensiones a lo largo de su existencia en distintos puntos. Es posible identificar al menos dos secciones de esa frontera; la primera está relacionada con la demarcación de la línea fronteriza, situación que se reaviva en distintos contextos históricos generalmente para conveniencia de los gobernantes de turno de ambos países, y la segunda y más reciente tiene que ver con el flujo de personas, vinculada a procesos de generación de identidad nacional y rivalidades históricas que desembocan en actitudes de xenofobia y discriminación contra las personas nicaragüenses asentadas en Costa Rica.

La primera de las tensiones tiene su expresión espacial en la sección de la frontera que es marcada por el río San Juan de Nicaragua, debido también a los cambios naturales del cauce. El ingeniero de minas británico Thomas Belt (1832-1878) reportó en su obra parte de esa tensión durante su llegada a Nicaragua en 1868, especialmente por la disputa existente en torno al desaguadero en la barra del Colorado. Belt (1874) planteó en su obra la posibilidad de que ambos países formaran una federación, sin embargo, veía lejos esa posibilidad debido a las rivalidades entre sus gobernantes.

Belt previó que esta rivalidad continuaría por mucho más tiempo, siendo uno de los acontecimientos más recientes la disputa por la isla Portillos en la misma región entre 2010

y 2015, que intensificó los discursos nacionalistas en contra del otro país, y que ha tenido como punto medular la construcción de un canal interoceánico (Aguilar, 2015). De acuerdo con Tapia Ladino, los procesos de creación de fronteras en América Latina respondieron a la necesidad de los nacientes Estados de generar presencia frente a otro Estado, o frente a los espacios no conquistados, con el amparo del derecho internacional, pero que no responden a los espacios fronterizos y de transición de las antiguas civilizaciones preexistentes a la fundación de los Estados nacionales (Tapia, 2017).

Sin embargo, las tensiones en torno a esta frontera responden exclusivamente al período de consolidación del Estado-nación independiente y a los intereses geopolíticos, ya que las formas de convivencia de las personas que habitaron la zona siglos antes pudieron ser distinta de la dinámica que se creó a partir de la disolución de la República Federal de Centroamérica, que operó entre 1824 y 1838. Particularmente, la zona fronteriza del norte de la provincia de Guanacaste ha sido objeto de reclamo a partir de la anexión del Partido de Nicoya (1824), que intentó ser ratificada mediante varios tratados durante del siglo XIX (Tijerino, 2005).

Rivera (2023) considera relevante, a partir del estudio de los poblados de Liberia y Rivas durante el siglo XVIII y XIX, la investigación de las dinámicas transfronterizas desde los estudios regionales que permiten ir más allá de las limitaciones que imponen las fronteras y las características de las versiones nacionales permitiendo profundizar en la indagación de las características espaciales de las poblaciones a nivel local respecto a las dinámicas familiares, económicas, políticas y sociales, que encierra una serie de intereses y presiones interescales en torno a dichas variables que permite comprender sus particularidades.

La reconfiguración político-administrativa que se dio tras la independencia y que modificó la frontera entre Costa Rica y Nicaragua a los límites conocidos en la actualidad, especialmente con la anexión del Partido de Nicoya a Costa Rica en 1824 y la disolución de la República Federal de Centroamérica a partir de 1838, condicionaron drásticamente el devenir de las poblaciones que habitan en la zona, las cuales, además de sostener esos vínculos transfronterizos, tendrían que enfrentar también el peso de las agendas de los nacientes Estados en una zona en que las identidades y disputas territoriales confluyen. Es en

este contexto que surge el poblado de Santa Cecilia de La Cruz en los primeros años del siglo XX, como el resultado de un movimiento migratorio de colonos campesinos proveniente del sur de Nicaragua que se instaló en una zona boscosa aledaña a las tierras roturadas por ganaderos del mismo origen.

La conformación del asentamiento de Santa Cecilia de La Cruz a mediados del siglo XX

Tras el contexto anteriormente descrito surge la comunidad de Santa Cecilia a inicios del siglo XX primeramente como un caserío llamado Sucio (debido a su cercanía con el río del mismo nombre) (Garita, 2000), conformada por personas igualmente de origen nicaragüense, pero que no eran terratenientes. Díaz et al. (1994) y otros autores indican que eran personas campesinas que estaban buscando tierras para el desarrollo de sus actividades. Estos terrenos, cubiertos en su mayoría por bosques, fueron propicios para la atracción de más personas provenientes de Nicaragua, ya que pudieron dedicarse en sus inicios a la agricultura de subsistencia, la caza y la pesca.

La versión de Díaz et al. (1994) sobre la ocupación inicial de la zona la confirman las personas entrevistadas para esta investigación. Una de ellas es la señora Teresita Platero, quien destaca que el nombre de Santa Cecilia surgió en honor a la hija de uno de los fundadores del caserío, específicamente de Gregorio Sánchez, quien llegó a la zona junto a otros señores provenientes de Rivas con sus mismos objetivos de colonización (T. Platero, comunicación personal, 8 de diciembre, 2022). Cabe destacar que, según estos autores, el nombre de Santa Cecilia fue adoptado en sustitución de Sucio a partir de la década de 1930.

Nelly Sánchez, nieta de don Gregorio, en una entrevista para este trabajo comentó que su abuelo, con varios hijos, llegó a la zona con bueyes a derribar bosque para establecerse. En los inicios, Sánchez comenta que su abuelo y compañía cazaban animales silvestres comunes en la zona para comerlos, como saínos (*Pecari tajacu*), venados (*Odocoileus virginianus*) y pavas (*Cracidae*). Además, confirma que no solo venía su familia, sino que le acompañaron otros señores provenientes también de Nicaragua para establecerse en una zona, a su criterio, cubierta en su totalidad por bosques (N. Sánchez, comunicación personal, 8 de diciembre, 2022). Asimismo, doña Victoria Justina Sánchez, habitante de Santa Cecilia, comenta que

estas personas utilizaban la madera de la zona para diversos propósitos (V. J. Sánchez, comunicación personal, 9 de diciembre, 2022).

A pesar de haberse identificado la existencia de haciendas ganaderas en sus alrededores desde finales del siglo XIX, se ha logrado localizar la cercanía geográfica de estas propiedades con respecto a la zona en la que estas personas se establecieron y los vínculos que pudieron tener entre sus propietarios y los primeros pobladores cecileños (Gudmundson, 1983). Varias de estas haciendas llegaron a pertenecer al Dr. Manuel Joaquín Barrios Guerra (1860-1925), oriundo de Rivas (Nicaragua), cuyos descendientes heredaron sus posesiones y se dedicaron a la cría y procesamiento de ganado que importaban tanto de Nicaragua como de Estados Unidos, el traslado de ganado lechero procedente del Valle Central, la extracción de bálsamo (*Myroxylon balsamum*) e ipecacuana (*Carapichea ipecacuanha*) y la importación de cerdos y quesos nicaragüenses (mapa 3) (Cabrera, 2007).¹

¹ Inocente Barrios Muñoz, padre del Dr. Barrios Guerra, había adquirido la histórica Hacienda Santa Rosa en 1871 (Cabrera, 2007).

Mapa 3. Haciendas ganaderas en los alrededores de Santa Cecilia, Guanacaste, Costa Rica



Fuente: Gudmundson (1983); Cabrera (2007); Instituto Geográfico Nacional (2023); ESRI Shaded Relief (2023).

Sin embargo, lo anterior indica la presencia de un interés por la zona de parte de distintos actores. Luis Alonso Alán, en una entrevista realizada para esta investigación, comenta – refiriéndose a partir de la década de 1940– que, debido a la escasez de agua característica del bosque seco, pobladores de La Cruz vieron en la zona de Santa Cecilia un espacio con terrenos baldíos y bosques donde podrían solventar la situación del agua debido a las mayores precipitaciones que poseen dichas tierras (L.A. Alán, comunicación personal, 16 de noviembre, 2022).

La posibilidad de mejores condiciones de acceso al agua, si bien llevó a un crecimiento de la población en Santa Cecilia, tenía el inconveniente de la accesibilidad por la falta de vías de comunicación apropiadas para ese fin. Alán indica que para la primera mitad del siglo XX el principal acceso a La Cruz era por Puerto Soley, y conforme fue incrementando la población cruceña, se fue desplazando hacia el este, pasando por Santa Cecilia rumbo a Upala (L. A. Alán, comunicación personal, 16 de noviembre, 2022). El señor Donald Torres, en una entrevista, también comenta el mal estado de las vías de comunicación y la duración en el desplazamiento desde Santa Cecilia hacia los centros de población de la época, principalmente Liberia (D. Torres, comunicación personal, 9 de diciembre, 2022).

La migración que Alán indica desde La Cruz hacia Santa Cecilia ocurrió décadas posteriores a la primera ocupación reportada y liderada por el ya mencionado don Gregorio Sánchez (L. A. Alán, comunicación personal, 16 de noviembre, 2022). De hecho, ocurrió en una época (a mediados del siglo XX), en la que algunos vínculos comerciales ya estaban establecidos entre Santa Cecilia y otras localidades. De ese modo, Nelly Sánchez comenta que posterior al establecimiento de los primeros pobladores, comenzaron a tejerse redes de comercio local como forma de subsistencia económica a través de la venta de los productos cultivados como maíz (*Zea mays*), frijoles (*Phaseolus vulgaris*), arroz (*Oryza sativa*) y tiquisque (*Xanthosoma saggitifolium*), que permitió el desarrollo y el crecimiento de la zona (N. Sánchez, comunicación personal, 8 de diciembre, 2022).

Las personas entrevistadas también comentan aspectos de la vida cotidiana que sus familiares les contaron. Teresita Platero indica las dificultades que debían afrontar para desplazarse

hasta los poblados más cercanos sobre todo durante la época lluviosa, ya que cuando los ríos incrementaban su cauce era prácticamente imposible cruzar. Cuando las condiciones lo permitían, Platero comenta que se tardaba prácticamente todo el día caminando para llegar a esos centros de población (T. Platero, comunicación personal, 8 de diciembre, 2022). Una de las principales razones para desplazarse a esas zonas era por el comercio, el cual se llevaba a cabo, de acuerdo con Christian Osegueda, principalmente hacia La Cruz y Nicaragua (C. Osegueda, comunicación personal, 13 de diciembre, 2022).

El desplazamiento a esas zonas, además de Liberia, estaba relacionado con la necesidad de proveerse de bienes y servicios que no había en Santa Cecilia, donde la presencia del Estado fue prácticamente nula hasta la fundación de la escuela en 1934, que constituye la primera evidencia de presencia gubernamental de la que se tiene registro en el presente estudio (Arias et al., 2023). Además de eso, Platero comenta que para la época en que esos primeros pobladores llegaron, y debido a la distancia entre las pocas casas, se utilizaba el sonido de un caracol para la comunicación de las emergencias (T. Platero, comunicación personal, 8 de diciembre, 2022). Es en estas circunstancias que el autor Miguel Salguero (1933-2018) visitó al promediar el siglo pasado, un minúsculo poblado ubicado en una zona de difícil acceso caracterizada por su tupida vegetación húmeda y cuya floresta sucumbió ante el avance de las políticas desarrollistas y neoliberales de los siguientes decenios (Salguero, 2007).

En términos generales, podemos aducir que las características de la producción y de las condiciones de vida se mantuvieron sin variaciones relevantes al menos durante la primera mitad del siglo XX, ya que don Donald Torres, nacido en Santa Cecilia en la década de 1960, menciona recordar características de la vida cotidiana que las demás personas entrevistadas comentaron de sus abuelos y padres. Torres dice que recuerda las dificultades para desplazarse por carretas de bueyes desde Santa Cecilia hacia Liberia y La Cruz por caminos llenos de barro y en medio de bosques, recorrido que hacía junto a su padre para vender y comprar mercadería (D. Torres, comunicación personal, 9 de diciembre, 2022).

De acuerdo con don Donald, esas condiciones fueron mejorando con la llegada paulatina de la intervención del Estado, principalmente a través de la infraestructura. Una de esas obras que recuerda ocurrió durante el gobierno de Daniel Oduber Quirós (1974-1978), cuando se llevó a cabo el lastreo de la calle que comunica a Santa Cecilia con La Cruz (D. Torres,

comunicación personal, 9 de diciembre, 2022). El interés por la construcción de este tipo de obras en otras partes del país se dio como parte del modelo de sustitución de importaciones y los intereses de colonización y desarrollo de regiones alejadas del Valle Central de Costa Rica, entre ellas las fronteras, de lo que formó parte también la fundación del cantón de La Cruz en 1969 a través de la Ley N.º 4354 (Ministerio de Obras Públicas y Transportes [MOPT] et al., 2009), y la presencia del Instituto de Tierras y Colonización (ITCO) (Morales y Romero, 2000).

Don Donald Torres indica también que, tras décadas de contar con dificultades de acceso, esta obra fue muy bien recibida por la población cecileña, ya que facilitaría su desarrollo. A partir de la mejora de esta vía de comunicación, tras las aisladas intervenciones estatales, comenzaron a llegar de forma más recurrente los apoyos del Estado costarricense (D. Torres, comunicación personal, 9 de diciembre, 2022). Esto ocurrió a raíz de la confluencia de una serie de factores e intereses económicos y políticos que llevaron a Santa Cecilia a pasar de ser un caserío lejano de las prioridades del Estado costarricense, a ser una zona de interés estratégico posicionando el tema de la frontera nuevamente en la discusión.

Santa Cecilia de La Cruz a finales del siglo XX: de los conflictos fronterizos a la producción comercial de cítricos (1980-2000)

En 1979 estalló la Revolución Sandinista (1979-1990) que derrocó a la dinastía Somoza que llevaba desde la década de 1930 gobernando en Nicaragua, afectando también a grandes terratenientes y políticos influyentes. Sin embargo, el vínculo de los Somoza con las tierras guanacastecas era cercano (Díaz et al., 2019), ya que esta familia contaba con amplios territorios de lado costarricense junto a otros hacendados de origen nicaragüense como la familia Urcuyo Barrios, los cuales habían alcanzado amplia influencia en diversos negocios en el país (Cabrera, 2007).² Además, habían logrado el control de los cuerpos policiales y

² La familia Urcuyo Barrios descendía del Dr. Manuel Joaquín Barrios Guerra. Precisamente dos de sus nietos fueron Alejandro (1914-1996) y Carlos Urcuyo Barrios (1915-2012), quienes además de la actividad ganadera desarrollada en sus tierras, participaron en varias empresas relacionadas con el procesamiento y empaque de carne, la producción lechera, la pesca, la extracción de madera, los transportes, los bienes raíces, las finanzas y hasta en un medio de prensa escrita (Cabrera, 2007).

militares de ambas fronteras, lo cuales, de acuerdo con denuncias del periódico *Libertad*, obedecían a los mandatos de estos terratenientes (Libertad, 1971).

La Revolución Sandinista desplegó una serie de alertas en el Estado costarricense impulsadas por el gobierno de los Estados Unidos, debido a los supuestos riesgos de expansión del comunismo por la región. Ante eso, la Zona Norte de Costa Rica fue puesta a disposición de los intereses estadounidenses, sirviendo como base de operaciones para diversas ramas de la Contra, entre ellas el Frente Democrático Nacional (FDN), que operó en los alrededores de Santa Cecilia (Sobrado et al., 1988). En este contexto no solo el Estado costarricense, sino también las tierras de las grandes haciendas del norte de Guanacaste fueron puestas al servicio de los contrarrevolucionarios y del gobierno estadounidense en las postrimerías de la Guerra Fría (Herrera, 1985).

Ante ese escenario, el Estado costarricense, negando esas acciones, también se involucró asumiendo una mayor presencia en la zona a través de dos dimensiones; la primera respecto a los conflictos llevados a cabo por campesinos sin tierra que habían invadido terrenos de los grandes hacendados, convirtiendo a Santa Cecilia en uno de los puntos calientes de conflictos por tierras que también estaban ocurriendo a nivel nacional (Villareal, 1983). La segunda dimensión de intervención estatal se dio posterior a la reducción de la conflictividad por tierras, específicamente a través de la construcción de infraestructura, cuyo objetivo, más allá de generar desarrollo en la zona, tenía la intención también de facilitar el desplazamiento en el marco del apoyo a la Contra.

Durante las administraciones Monge Álvarez (1982-1986) y la primera de Óscar Arias Sánchez (1986-1990), Santa Cecilia fue uno de los poblados integrados en las acciones de vigilancia del Comando de Frontera Norte, una unidad policial compuesta por 305 efectivos provenientes del interior del país dedicada a repeler violaciones a la integridad territorial costarricense en la zona fronteriza y proteger la población local, durante el contexto de la Revolución Sandinista (Ministerio de Seguridad Pública, 1986). Pese a dichas operaciones, en octubre de 1986, se sospechó la captura de cuatro vecinos de La Virgen de Santa Cecilia, dedicados a la pesca sobre el río Mena, por parte del Ejército Popular Sandinista (EPS), el cual contaba con un historial de incursiones terrestres y aéreas en la zona (La Nación, 1986d).

Para ese año, 1986, de acuerdo con el periódico *La Nación*, una de las controversias que se generó a raíz de la presencia estadounidense y de la Contra en el cantón de La Cruz, fue la consideración que un aeropuerto de la zona estaba siendo utilizado con propósitos militares (La Nación, 1986a). Ante eso, los representantes gubernamentales de la presidencia de Luis Alberto Monge (1925-2016) reaccionaron negando esa presencia (La Nación, 1986b; 1986c). Un año después, en el contexto de los acuerdos de paz, los acontecimientos que mostraban poca presencia del Estado costarricense que favorecían la incidencia de grupos paramilitares, se transformaron en una creciente acción estatal. La prensa nacional informaba principalmente sobre proyectos de infraestructura vial y la creación del Parque Nacional Guanacaste (PNG), aldeaño a Santa Cecilia (Muñoz, 1987; Matarrita, 1987; La Nación, 1987; SINAC, 2019).

Hasta noviembre de 1986, el Proyecto Infraestructura de Desarrollo en la Zona Norte (PIDZN) había permitido la construcción de 130 viviendas (aun sin acueducto o electricidad), 53 kilómetros de caminos y la dotación de ₡6 millones de crédito agrario, entre cuyos beneficiarios se encontraron nuevos parceleros, oriundos de Santa Cecilia. Luego de algunos retrasos administrativos en la implementación del PIDZN, en abril de 1987 se reprogramó la asignación de ₡45,8 millones para la compra de 14 propiedades equivalentes a 4.291 hectáreas, ubicadas en Upala, Guatuso y el distrito de Santa Cecilia de La Cruz con el fin de asentar a 558 familias (Muñoz, 1987).

Además de la adjudicación y titulación de aproximadamente 5 hectáreas de terreno por familia, a estas se les otorgó una ayuda económica semanal de ₡900 (hasta completar un crédito de ₡21.600) para el *desarrollo inicial* de actividades agropecuarias (i.e. compra de alimentos, semillas, herramientas e insumos), sumado a otros fondos reembolsables correspondientes a un préstamo para la construcción de casas de ₡17.000 y otro crédito complementario para labores productivas de hasta ₡30.000, que debía ser reintegrado al Instituto de Desarrollo Agrario (IDA), entidad sucesora del ITCO (Muñoz, 1987).

Tras el final del conflicto con la Revolución Sandinista, y con el cambio del modelo económico y político del desarrollismo al neoliberalismo, el Estado costarricense se inclinó

por el desarrollo de una serie de proyectos de inversión en la zona. Uno de ellos fue la atracción de inversión extranjera, concretamente con el caso de la empresa Del Oro para el desarrollo del cultivo y procesamiento de naranja en la zona de Santa Cecilia. Esta empresa es subsidiaria de la compañía estatal británica Commonwealth Development Corporation (CDC), e inició operaciones tras la firma del contrato entre sus representantes y los del gobierno, en el marco de las conmemoraciones de la Anexión del Partido de Nicoya por parte del presidente José María Figueres Olsen (1994-1998) en 1995 (Volio, 1999). Esto convertiría a Santa Cecilia de La Cruz en uno de los principales centros de la producción de cítricos en Costa Rica, actividad que traería también un impacto en el medio ambiente local.

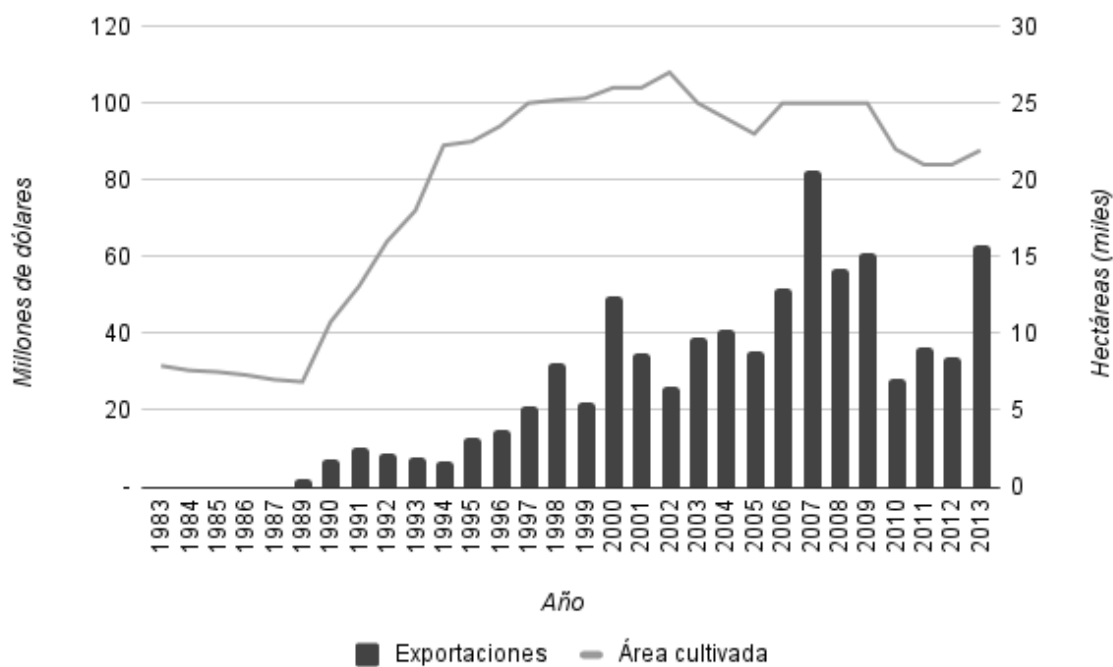
En 1998, el historiador Vladimir De la Cruz De Lemos, explicó la impunidad frente a las acciones contaminantes denunciadas a la empresa Del Oro, de capital británico, en el territorio de Santa Cecilia de La Cruz, como resultado de la incorporación de la misma al régimen de inmunidades y privilegios por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, cuestión que le permitió además contar con una serie de exoneraciones de impuestos y gravámenes. Pese a pronunciamientos de la Defensoría de los Habitantes y de la Contraloría del Ambiente del Ministerio del Ambiente y Energía (MINAE), la empresa continuaba arrojando múltiples desechos industriales y toneladas de cáscaras y pulpa de naranja sobre tierras del PNG y los ríos Mena, Sábalos y Cañitas que desembocan en el Lago de Nicaragua (Cocibolca) (De la Cruz De Lemos, 1998).

Santa Cecilia de La Cruz: una comunidad fronteriza a inicios del siglo XXI

De acuerdo con Luis Alonso Alán, la instalación de Del Oro en Santa Cecilia motivó un proceso migratorio de parte de personas tanto costarricenses como nicaragüenses, para trabajar en sus cerca de 10 mil hectáreas de cultivo o en la planta procesadora. Según él, esta actividad es particular, ya que se convirtió en la principal que está acumulada en una sola empresa; considera que las demás actividades agrícolas, entre ellas el cultivo de frijoles o tiquisque están distribuidas entre numerosos productores. Sin embargo, la presencia de la empresa naranjera ha sido un punto de inflexión que ha derivado también en la necesidad de que se instalen mayores y mejores servicios para las poblaciones de la zona, tanto privados como estatales (L. A. Alán, comunicación personal, 16 de noviembre, 2022). En la figura 1

se aprecia el incremento observado en la producción citrícola costarricense a partir de la apertura de las operaciones de Del Oro en el cantón de La Cruz.

Figura 1. Área cultivada y exportaciones de concentrado, jugo y fruta de naranja en Costa Rica



Fuente: elaboración propia con datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación [FAO] (2023); Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria [SEPSA] (2023).

En el marco de la presente investigación no se han localizado series cronológicas con información sobre la extensión territorial del cultivo de cítricos y su producción según distrito o cantón en el país. Sin embargo, el gráfico anterior, que contiene información a nivel nacional muestra la tendencia creciente –con algunos períodos de estancamiento– en la producción citrícola. En esa figura influye el distrito de Santa Cecilia, ya que este es el principal productor a nivel nacional de esa fruta, junto a cantones vecinos como los de la Región Huétar Norte, donde opera la empresa Ticofrut, que también posee cultivos del lado

nicaragüense. Ambas empresas se caracterizan porque su fuerza laboral está compuesta principalmente por personas procedentes de Nicaragua.

El área cultivada de cítricos aumentó en un 609 % de 1984 a 2014 (SEPSA, 2018). Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), para el censo agropecuario de 2014 “el cantón de La Cruz fue el que presentó mayor cantidad con 8.321,1 (hectáreas), seguido por Los Chiles y Upala con 8.250,3 y 952,4 (hectáreas), respectivamente” (INEC, 2015). Las fluctuaciones sobre todo a partir de la segunda mitad de la década del 2000, el Estado de la Nación las atribuye al auge de la importancia de frutas como uvas y manzanas, y en general, a la volatilidad de las exportaciones de productos no tradicionales, así como la pérdida de competitividad de dichos productos de la región (Estado de la Nación, 2008; 2015). Al mismo tiempo, la expansión de la actividad citrícola en torno al distrito de Santa Cecilia favoreció un importante incremento de su población al pasar de 5238 habitantes en el año 2000 a 6258 en 2011 (INEC, 2000, 2011).

En 2008, la pequeña población del asentamiento Argendora (ubicada al este de Santa Cecilia), estaba conformada principalmente por familias dedicadas a la agricultura, algunas de las cuales vendían sus cosechas a Del Oro para exportación y recibían capacitación de esta misma empresa. El asentamiento contaba con infraestructura tanto educativa como deportiva, aunque con deficiente mantenimiento vial. Algunos de sus miembros, se trasladaban a La Cruz por motivos de mayor oferta laboral y para recibir atención médica (Fonseca y Herrera, 2008).

Para ese mismo año, parte importante de la juventud de esta zona tenía acceso tanto a enseñanza primaria y secundaria, como a capacitaciones técnicas y formación en inglés como segunda lengua, pese a que la mayoría no culminaban profesiones académicas y una buena parte desertaban de la asistencia escolar siguiendo la tónica cantonal de La Cruz. También, el asentamiento presentaba entonces una alta migración de población hacia el Valle Central, en búsqueda de mejores condiciones de vida (Fonseca y Herrera, 2008).

Sin embargo, la intervención del Estado no ha sido suficiente para mejorar la calidad de vida de la mayoría de las personas de la zona. Producto de eso, en 2015 en *La voz de Guanacaste* se indicó al turismo como una nueva estrategia de desarrollo para la zona (Acuña, 2015). El

trabajo de Díaz et al. (1994), tuvo como objetivo identificar los potenciales turísticos de Santa Cecilia; en ese sentido, indican el potencial que poseen los volcanes en los alrededores de la zona y también algunos cerros, como el Cerro El Hacha, con un ecosistema de sabana en las cercanías del también turístico Volcán Orosí.

Díaz et al. (1994) también citan la Estación Biológica Pitilla como un punto turístico que podría ser aprovechado por la diversidad biológica que posee. Por lo tanto, indican que la pesca deportiva, la aventura tropical, el turismo científico y naturalista, el turismo fotográfico y la historia natural son los principales potenciales turísticos (Díaz et al., 1994). Es importante destacar que, en la entrevista a don Donald, se mencionaba la llegada de turistas a la Estación Biológica Pitilla, pero los pocos beneficios turísticos son para la comunidad (D. Torres, comunicación personal, 9 de diciembre, 2022).

La búsqueda de alternativas económicas se ha debido también a los problemas que ha sufrido la producción naranjera en los últimos años debido a la propagación de plagas. Luis Alonso Alán afirma que de las más de 1000 personas que tenía contratadas la empresa de forma permanente, ha tenido que despedir alrededor de 600-700 personas (L. A. Alán, comunicación personal, 16 de noviembre, 2022). Esto ha obligado a la comunidad a buscar alternativas a través de la diversificación productiva mediante la ganadería y el turismo, este último con un importante potencial, como ya se señaló, debido a las bellezas escénicas de la zona, así como la cercanía con el Volcán Orosí y el Parque Nacional Guanacaste (Díaz et al., 1994).

En los años recientes, las páginas de los medios de comunicación que se refieren a la zona de Santa Cecilia lo hacen principalmente para informar sobre las situaciones en torno a las personas migrantes. Santa Cecilia ha sido una de las localidades donde se han instalado campamentos para atender personas migrantes en tránsito. Entre los flujos migratorios más destacados de los últimos años se encuentra el que ocurrió en 2016, y el de 2020 que se sumó a la pandemia por COVID-19 (La Nación, 2016; Regidor et al., 2020).

La situación migratoria en la zona se ha dado por dos razones principales; la primera, el flujo migratorio históricamente tradicional entre Costa Rica y Nicaragua, y la segunda por

personas migrantes provenientes de otros países latinoamericanos y africanos que aspiran a continuar su tránsito hacia Estados Unidos, las cuales ocurren en contextos específicos motivados principalmente por las condiciones económicas y políticas de sus países de origen. En ese paso, en el que La Cruz en general, y Santa Cecilia en particular ha sido una de las dos principales zonas de albergue junto con Paso Canoas en la frontera con Panamá, ha derivado también en el fenómeno del tráfico de personas (Arguedas, 2020; Ortiz, 2020; Paniagua, 2020; Jones, 2021). En este proceso, según información del *Diario Extra*, se han sumado coyotes (traficantes de personas migrantes) y finqueros locales, y a su vez, esta situación genera estigmatizaciones sobre las personas que habitan en esta zona fronteriza (Castro, 2011).

En cuanto al fenómeno migratorio irregular, Campos-Chaves y otras investigadoras señalan en su estudio que si bien las personas entrevistadas no lo percibían como algo negativo y tenían un escaso contacto con migrantes, mostraban mayores reservas hacia quienes procedían de Nicaragua –especialmente por la crisis política que acrecentó la emigración en el país vecino a partir de 2018– o de otros continentes, a diferencia de quienes provenían de Cuba y se asociaba la percepción de inseguridad con los continuos flujos migratorios irregulares en el cantón cruceño (Campos-Chaves et al., 2021). Lo anterior se debe a que

para algunos cruceños participantes, las personas migrantes nicaragüenses son quienes principalmente representan una amenaza, ya que se insertan en el país de una forma más accesible/rápida (cercanía fronteriza) y compiten por las pocas fuentes de trabajo en el cantón. El problema que surge es que estas personas ofrecen un menor costo en mano de obra y son más atractivos para los empleadores al disminuir sus costos. Por otra parte, la población cubana no se percibe como amenaza, ya que más bien se presenta un intercambio cultural positivo (Campos et al., 2021, p. 185).

Para 2021 la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) realizó entrevistas a personas migrantes en tres sitios estratégicos de alto flujo migratorio, siendo la parada de autobuses de Santa Cecilia uno de esos puntos, donde entrevistaron a 66 hombres y 83 mujeres. Los resultados de las entrevistas en los tres sitios arrojaron que la mayoría poseían escolaridad incompleta, se encontraban en unión libre, y mayormente en condición de

desempleo, de los cuales gran parte poseían un estatus migratorio con residencia, o estaban en proceso de regular su estatus migratorio (OIM, 2021a).

Las personas entrevistadas en los tres puntos, incluyendo Santa Cecilia, indicaron provenir principalmente de los departamentos nicaragüenses de Managua, Río San Juan, Rivas, Masaya y Chontales. La OIM ha llevado a cabo monitoreos en puntos calientes de dinámicas migratorias. Según reportes de esa misma entidad, tanto para 2021 como para 2022, hubo un flujo mensual de alrededor de 9000 personas por los tres principales pasos de la frontera norte en La Cruz, Upala y Los Chiles, siendo el punto de La Cruz el principal punto de paso, especialmente egresos de Costa Rica por parte de migrantes de origen venezolano (OIM, 2021b; 2022).

Al tradicional flujo migratorio de personas nicaragüenses, también se ha sumado el de venezolanos. En sus últimos reportes la OIM ha indicado los flujos migratorios del país suramericano como uno de los más activos, sin embargo, en los últimos meses ha comenzado una etapa de retorno que consiste en el ingreso por la frontera de La Cruz, rumbo a San José. Este flujo fue de cerca de 250 personas en enero, 195 para febrero, 411 en abril, y 400 en mayo de 2023. La OIM también ha reportado 10 personas varadas en La Cruz para abril, y 19 para mayo de 2023 (OIM, 2023a; 2023b).

Para 2017, con un Índice de Desarrollo Social (IDS) de 38,71, el distrito de Santa Cecilia de La Cruz ocupó el lugar 460 entre 483 distritos a nivel nacional, por eso se clasifica entre los distritos que poseen un nivel muy bajo dentro de las áreas de menor desarrollo relativo (cuyo IDS se ubica entre 0,00 y 47,44) (Blanco, 2014; Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica [MIDEPLAN], 2019)³. De acuerdo con el IDS del distrito de Santa Cecilia de 2017, actualmente se puede caracterizar este territorio dentro de la categoría de “bajo desarrollo”, en otras palabras, por poseer “bajas fuentes de empleo formales y atractivas, puestos de trabajo de bajo desarrollo, migración e inmigración, acceso a internet

³ El Índice de Desarrollo Social (IDS) se calcula a partir de 14 índices socioeconómicos contruidos con base en los datos proporcionados por las estadísticas de las instituciones públicas costarricenses, que miden variables relacionadas con la economía, educación, participación electoral, salud y seguridad; mediante una fórmula estadística, se obtienen valores entre 0 y 100, entre más alto es el valor, mayor es el desarrollo social de la provincia, región, cantón o distrito medido (MIDEPLAN, 2019).

limitado, poco acceso a agua potable y electricidad e inseguridad” (Ministerio de Agricultura y Ganadería [MAG], 2020, p. 5). Como problemas de índole social que se viven en el distrito de Santa Cecilia se señalan el alcoholismo, la drogadicción, el narcotráfico, la delincuencia, la inseguridad y la deficiencia en la infraestructura vial que afectan principalmente a la cabecera distrital (Municipalidad de La Cruz, 2016; Ministerio de Seguridad Pública, 2021).

Un informe de percepción ciudadana refleja que las personas consideran a Santa Cecilia como un espacio de venta de drogas y vandalismo posicionado entre los diez principales del cantón de La Cruz en concentración de incidencia delictiva (Ministerio de Seguridad Pública, 2021). Esta percepción se desprende por la consideración que en esta localidad existe una carencia de espacios públicos que permitan la convivencia de las personas y la práctica de los deportes. Ante eso, en 2022 se inauguró el parque de Santa Cecilia, que de acuerdo con un reportaje de *La voz de Guanacaste* había sido esperado durante años por sus habitantes, y fue construido de forma participativa tomando en cuenta los criterios de la comunidad (Instituto de Fomento y Asesoría Municipal [IFAM], 2022).

Conclusiones

A través del presente trabajo se ha logrado historiar los principales procesos interescales que han incidido en las dinámicas de asentamiento y migración fronteriza en la localidad rural de Santa Cecilia de La Cruz desde inicios del siglo XX hasta el presente. Por una parte, se ofrecieron antecedentes sobre la interrupción de las relaciones sociales precolombinas constituidas en una unidad territorial más amplia (entre Rivas y Guanacaste) conforme a la conquista europea del siglo XVI, para luego explicarse un trazado de fronteras con la posterior constitución de los Estados nacionales nicaragüense y costarricense del siglo decimonónico, que ha condicionado a la comunidad cecileña a constituirse en un sitio de tensiones políticas binacionales debido a su proximidad con el límite internacional entre ambos países y en el polo de un activo flujo de personas, procedente tanto del norte como del sur, en el presente.

El flujo migratorio que dio origen al poblado de Santa Cecilia de La Cruz se vio motivado inicialmente por las características geográficas y ambientales del espacio donde se situó que permitieron el desarrollo de actividades productivas como la ganadería, agricultura y pesca,

así como el acceso al recurso hídrico durante la mayor parte del siglo XX, aunque las fuentes no detallan cifras su volumen debió ser reducido dadas las dimensiones del poblado y su carácter de frontera agrícola. Esto en un contexto de limitada intervención estatal, que condicionó las redes comerciales de Santa Cecilia con centros poblacionales vecinos hasta entrados los años setenta, cuando las políticas desarrollistas empezaron a invertir poco a poco en la infraestructura de caminos y en el acompañamiento a los procesos de colonización y producción local.

También sería de interés para comprender mejor el contexto en el que surge este pueblo cruceño, los vínculos entre su población original y las personas propietarias de las haciendas vecinas, tomando en cuenta su procedencia nicaragüense, lo que pudo redundar en relaciones de intercambio social, económico y cultural entre ambos grupos y el territorio nicaragüense, dada su proximidad. Respecto a las haciendas ganaderas, se hace necesario en futuras investigaciones abordar su papel en la ocupación de territorios fronterizos, así como el aporte de la producción pecuaria en la conformación de una economía local, así como sus vínculos con otros procesos económicos a nivel nacional, regional y transfronterizo.

Por otra parte, ya durante el lapso de la Revolución Sandinista y de la guerra civil de Nicaragua en la década de los años ochenta, los alrededores de la localidad se convirtieron en puntos geoestratégicos para operaciones paramilitares de origen estadounidense, los cuales recibieron una estricta vigilancia fronteriza por efectivos costarricenses. Fue entonces cuando la seguridad nacional pesó para que el Estado costarricense invirtiera en el PIDZN y la creación del PNG. Esto con el fin de propiciar una contención social y económica en Santa Cecilia y otras comunidades norteñas frente a las cercanas reformas agrarias implementadas por el sandinismo al otro lado de la frontera y así dirimir tanto conflictos por el acceso a la tierra en la zona, como la posible emergencia de movimientos insurgentes locales.

Es durante dicha década que se recibieron dos movimientos importantes de nicaragüenses a suelo nacional, en su mayoría bajo el estatus de refugio, que huyeron de la violencia desencadenada por el conflicto bélico y muchos de los cuales fueron repatriados en los años noventa. Justo en la década cuando se reanuda una inmigración del norte sobre todo

económica y laboral hacia Costa Rica y a Santa Cecilia específicamente incentivada por la instalación de una empresa citrícola como resultado de las políticas neoliberales costarricenses de atracción de inversiones foráneas (Acuña y Olivares, 2000).

Desde entonces, esas inversiones han propiciado mayores servicios e infraestructura de resorte estatal a la comunidad, pero que han resultado insuficientes para mejorar sus indicadores sociales y de desarrollo, así como para resolver sus problemáticas sociales vigentes y han traído consigo un impacto ambiental local que ha repercutido en tierras protegidas aledañas, particularmente en el PNG. Esto ha provocado la intensa competencia por las escasas oportunidades de empleo entre nacionales y nicaragüenses, así como la inseguridad asociada a la movilidad de flujos mixtos de personas migrantes provenientes del sur y de otros espacios extrarregionales que en la última década en algunos casos han quedado varados en el distrito fronterizo cecileño, por tensiones al más alto nivel gubernamental entre Costa Rica y Nicaragua.

Es así como se ha concretado un aporte a la Historia Local costarricense sobre un espacio periférico particularmente repercutido durante más de un siglo por sus cambiantes dinámicas transfronterizas, cuyas contingencias han respondido sobre todo a pugnas por los intereses políticos y económicos no solamente de los actores estatales, sino también de actores extranjeros que han marcado el devenir del asentamiento humano de Santa Cecilia de La Cruz. No obstante, sería preciso estudiar con más detenimiento, en el marco de tales dinámicas, las relaciones existentes entre este poblado y otros situados en territorio nicaragüense, particularmente en la ribera meridional del Lago Cocibolca, aspecto que podría evidenciar una red de intercambio económico, cultural y social a ambos lados del límite internacional.

Agradecimiento

El presente artículo se produjo en el marco del Programa de Estudios Sociales de la Ciencia, la Técnica y el Medio Ambiente (PESCTMA, VI-805-A4906) adscrito al Centro de Investigaciones Geofísicas (CIGEFI) de la Universidad de Costa Rica, así como de los proyectos Pronósticos Meteorológicos, Subestacionales y Estacionales de Precipitación, Viento y Escorrentía (C0-610) y Fortalecimiento de la Resiliencia Multisectorial a la Variabilidad Climática en Zonas Vulnerables, el caso de La Cruz en la provincia Guanacaste, Costa Rica (VarClim, EC-497) inscritos en el CIGEFI. Los autores agradecen al personal de la Benemérita Biblioteca Nacional Miguel Obregón Lizano (BBNMOL), del Archivo Nacional de Costa Rica (ANCR), del Centro de Documentación del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CEDOCIHAC) y del Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información (SIBDI) de la Universidad de Costa Rica por su colaboración en la búsqueda de fuentes. También se agradece a la Geógrafa Paula Marcela Pérez Briceño y a Allan Enrique Chinchilla Arias por la elaboración de los mapas incluidos en este artículo. Al Sr. Luis Alonso Alán Corea, Alcalde de La Cruz de Guanacaste (2020-2024); al Ing. Christian Osegueda, funcionario de la OIM y a Teresita Platero, Nelly Sánchez, Victoria Justina Sánchez y Donald Torres, residentes de Santa Cecilia de La Cruz, por su colaboración en la realización de esta investigación.

Referencias

- Acuña, G. y Olivares, E. (2000). *La población migrante nicaragüense en Costa Rica: realidades y respuestas*. Fundación Arias para la Paz y el Desarrollo Humano, CNUAH-Hábitat e International Development Research Center.
- Acuña, R. (14 de setiembre, 2015). La Cruz de Guanacaste: del olvido al desarrollo turístico. *La voz de Guanacaste*, <https://bit.ly/3J8KIpg>.
- Aguilar, E. (2015). Proyecto Calero: una historia de militarización y xenofobia. *Revista Praxis*, (71), 45-74.
- Alfaro, E., Pérez-Briceño, P., Hidalgo, H., Gotlieb, Y., García-Girón, J. y Rodríguez, A. (2020). Riesgos hidrometeorológicos en el Corredor Seco Centroamericano. Investigación, acción social y docencia dentro del Espacio de Estudios Avanzados de la Universidad de Costa Rica. En P. Martínez-Austria, B. Corona-Vásquez & C. Patiño-Gómez (Eds.), *Cambio climático y riesgos hidrometeorológicos* (pp. 15-29). Fundación Universidad de las Américas.
- Arguedas, C. (24 de agosto, 2020). Extranjero preso por cobrar \$100 para sacar ilegalmente del país a una mujer y su hijo de 5 meses. *La Nación*, <https://bit.ly/3P8YEDs>.
- Arias, L., Díaz, R. y Madriz, G. (2023). El proceso de conformación histórica de un asentamiento humano desde una perspectiva socioambiental en una zona de transición climática en el Corredor Seco Centroamericano (CSC): Santa Cecilia de La Cruz, provincia de Guanacaste, Costa Rica (1950-2022). En C. Lértora Mendoza (Ed.), *El agua, fuente de vida y el cambio climático: Proyecto Ecoepisteme*. (pp. 185-234). Ediciones FEPAI.
- Belt, T. (1874). *The Naturalist in Nicaragua*. J.M. Dent & Sons.
- Blanco, E. (2014). *El Desarrollo Rural y el Capital Social en el cantón de La Cruz, Guanacaste, Costa Rica* [Tesis doctoral]. Universitat Autònoma de Barcelona, España.
- Cabrera, R. (2007). *Tierra y ganadería en Guanacaste. Vida y trabajo de Virgilio Angulo Reyes*. Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Campos-Chaves, M., Torres-Campos, T. y Alemán-Mejías, R. (2021). Identificación de los factores de riesgo de la conducta suicida a través de personas con experiencias propias o cercanas al suicidio, del cantón de La Cruz, Guanacaste. *InterSedes*, 22(45), 162-188.
- Castro, J. (3 de noviembre, 2011). Finqueros se alían con coyotes y cobran peajes a migrantes, *Diario Extra*, <https://bit.ly/3oWwdxG>.
- De la Cruz De Lemos, V. (13 de noviembre, 1998). “Pluma en ristre”, *Al Día*.

- Díaz, A. et al. (1994). *Expectativas de desarrollo del turismo ecológico en la comunidad de Santa Cecilia, La Cruz, Guanacaste*. Sede de Guanacaste, Universidad de Costa Rica.
- Díaz, R., Mora, V. y Madriz, G. (2019). El desenvolvimiento histórico de un asentamiento humano en el Corredor Seco Centroamericano (CSC): Cuajiniquil de La Cruz, provincia de Guanacaste, Costa Rica (1940-2018). En C. García Espinosa de los Monteros y C. Lértora Mendoza (Coords.), *Ciencias ambientales y participación ciudadana: Proyecto EcoEpisteme* (pp. 161-212). FEPAI.
- ESRI Google Satellite. (2023). Google Maps Basemaps. *ESRI*, <https://bit.ly/3tf6TFe>
- ESRI Shared Relif. (2023). World Shaded Relief. *ESRI*, <https://bit.ly/41cY4by>
- Estado de la Nación. (2008). *Informe Estado de la Región*. Programa Estado de la Nación.
- Estado de la Nación. (2015). *Vigesimoprimer Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. Programa Estado de la Nación.
- Fonseca, G. y Herrera, S. (2008). *Plan de exportación de vainilla originaria del distrito de Santa Cecilia, Cantón La Cruz, provincia de Guanacaste al estado de New Jersey de los Estados Unidos, como medio de diversificación de la oferta exportable a través de productos no tradicionales* [Proyecto de Graduación]. Universidad de Costa Rica.
- Garita, F. (2000). *Toponimia de la provincia de Guanacaste*. Instituto Geográfico Nacional.
- Gudmundson, L. (1983) *Hacendados, políticos y precaristas: la ganadería y el latifundismo guanacasteco, 1800-1950*. Editorial Costa Rica.
- Herrera, A. (Ed). (2017). *Los confines dilatados de La Cruz: gentes, herencias y paisajes*. Ministerio de Cultura y Juventud.
- Herrera, F. (1985). *La contrarrevolución en Costa Rica (avance de investigación)*. Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales.
- Hidalgo, H., Alfaro, E. y Pérez-Briceño, P. (2021). Cambios climáticos proyectados de modelos CMIP5 en La Cruz, Guanacaste, Costa Rica. *Revista de Biología Tropical*, 69(2), S60-S73, <https://doi.org/10.15517/rbt.v69iS2.48307>.
- Instituto de Fomento y Asesoría Municipal [IFAM]. (5 de octubre, 2022). Santa Cecilia en La Cruz diseña su primer parque diseñado por la comunidad. *La voz de Guanacaste*, <https://bit.ly/3oR7T0l>.
- Instituto Geográfico Nacional. (2023). Sistema Nacional de Información Territorial. *Instituto Geográfico Nacional*, <https://bit.ly/3Rn3AUO>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC]. (2000). *IX Censo Nacional de Población y V Censo Nacional de Vivienda*. INEC.

- Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC]. (2011). *X Censo Nacional de Población y VI Censo Nacional de Vivienda*. INEC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC]. (2015). *VI Censo Nacional Agropecuario. Atlas Estadístico Agropecuario*. INEC.
- Jones, K. (15 de enero, 2021). Tráfico de personas prolifera entre Costa Rica y Nicaragua. *InSight Crime*, <https://bit.ly/43UFTYw>.
- La Nación. (30 de setiembre, 1986a). Afirman que aeropuerto en La Cruz es militar. *La Nación*, 10A.
- La Nación. (1 de octubre, 1986b). Reiteran que aeropuerto en La Cruz no es militar. *La Nación*, 10A.
- La Nación. (2 de octubre, 1986c). Aeropuerto de La Cruz no es de rebeldes, asegura ex ministro. *La Nación*, 10A.
- La Nación. (15 de octubre, 1986d). Piden a Nicaragua datos sobre ticos desaparecidos. *La Nación*, 12A.
- La Nación. (24 de julio, 1987) Parque de Guanacaste costará \$10 millones. *La Nación*, 5A.
- La Nación. (18 de diciembre, 2016). Migrantes de paso en Costa Rica superaron la población de La Cruz, el principal refugio. *La Nación*, <https://bit.ly/45W9WRl>.
- Libertad. (14 de agosto, 1971). La Guardia Nal. de Nicaragua contra campesinos de La Cruz. *Libertad*.
- Matarrita, C. (21 de julio, 1987). Construcción de vías en el cantón de La Cruz". *La Prensa Libre*, 5.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería [MAG]. (2020). *Caracterización del Área de Influencia de la Agencia de Extensión Agropecuaria de La Cruz*. Ministerio de Agricultura y Ganadería.
- Ministerio de Obras Públicas y Transportes [MOPT], Instituto Geográfico Nacional y Departamento de División Territorial y Nomenclatura. (2009). *División territorial administrativa de la República de Costa Rica*. Ministerio de Obras Públicas y Transportes.
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica [MIDEPLAN]. (2019). *Índice de Desarrollo Social 2017*. MIDEPLAN.
- Ministerio de Seguridad Pública. (1986). *Memoria Anual*. Imprenta Nacional.
- Ministerio de Seguridad Pública. (2021). *Sembremos seguridad*. Ministerio de Seguridad Pública.

- Morales, M. y Romero, R. (2000). *Crisis del Estado Nacional hacia el siglo XXI. La cuestión fronteriza: Costa Rica, Nicaragua y Panamá*. Programa de Publicaciones e Impresiones de la Universidad Nacional.
- Morales, R.; Calderón, J.A. y Chacón, A. (2017). Construcción de la identidad territorial transfronteriza: Caso Santa Elena de Santa Cecilia de La Cruz de Guanacaste, Costa Rica y Cárdenas de Rivas, Nicaragua. En J. C. Ramírez (Coord.), A. Hernández, F. Morales, W. Soto y G. Acuña (Eds.), *Fronteras latinoamericanas: ejemplo para su comprensión*, (pp. 71-87). Jade.
- Municipalidad de La Cruz. (2016). *Plan Cantonal de Desarrollo Humano Local de La Cruz 2017-2026*. Municipalidad de La Cruz, Asociación de Municipalidades de Guanacaste y Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica.
- Muñoz, M. (28 de abril, 1987). Futuro mejor para caso 1800 familias. *La Prensa Libre*, 2.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación [FAO]. (2023). FAOSTAT. *FAO*, <https://bit.ly/3O1D5ng>.
- Organización Internacional de las Migraciones [OIM]. (2021a). Línea base: flujos migratorios en la Zona Norte de Costa Rica. La Cruz, Upala, Los Chiles. *Organización Internacional de las Migraciones*, <https://bit.ly/3DfhBNA>.
- Organización Internacional de las Migraciones [OIM]. (2021b). Monitoreo de flujos migratorios irregulares en la Zona Norte de Costa Rica. La Cruz, Upala, Los Chiles. *Organización Internacional de las Migraciones*, <https://bit.ly/3DfhBNA>.
- Organización Internacional de las Migraciones [OIM]. (2022). Monitoreo de flujos migratorios irregulares en la Zona Norte de Costa Rica. La Cruz, Upala, Los Chiles. *Organización Internacional de las Migraciones*, <https://bit.ly/3DfhBNA>.
- Organización Internacional de las Migraciones [OIM]. (2023a). Monitoreo del flujo migratorio de personas en situación de movilidad por las Américas en sitios específicos de alta movilidad y concentración de personas migrantes en Costa Rica Cantones: La Cruz, Liberia, Upala, Los Chiles, San Carlos, Heredia, San José, Santo Domingo, Golfito, Coto Brus y Corredores. Reporte de situación: Abril, 2023. *Organización Internacional de las Migraciones*, <https://bit.ly/3DfhBNA>.
- Organización Internacional de las Migraciones [OIM]. (2023b) Monitoreo del flujo migratorio de personas en situación de movilidad por las Américas en sitios específicos de alta movilidad y concentración de personas migrantes en Costa Rica. Cantones: La Cruz, Liberia, Upala, Los Chiles, San Carlos, San Ramón, Heredia, San José, Santo Domingo, Golfito, Coto Brus y Corredores. Reporte de situación: Mayo, 2023. *Organización Internacional de las Migraciones*, <https://bit.ly/3DfhBNA>.

- Ortiz, A. (29 de agosto, 2020). 97 haitianos que abandonaron albergue en Golfito fueron trasladados a la Cruz en Guanacaste. *SINART Costa Rica Medios*, <https://bit.ly/42zv5hk>.
- Paniagua, J. (28 de diciembre, 2020). Detienen a hombre que cobraba 40 mil colones a extranjeros para entrar al país. *Crhoy.com*, <https://bit.ly/3N2ZQ8z>.
- Regidor, C., Chavarría, D., Esquivel, N. y Cruz, M. (26 de julio, 2020). Costa Rica y Nicaragua; la frontera dibujada por el COVID-19. *La voz de Guanacaste*, <https://bit.ly/3J41NRa>.
- Rivera, G. (2023). Liberia y Rivas. Construcción de un espacio regional de relaciones socioeconómicas, políticas, culturales y geográficas en la frontera entre Nicaragua y Costa Rica, 1769-1860. *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, 24(2), 1-27.
- Salguero, M. (2007). *Caminos y veredas de Costa Rica. (Tomo I)*. EUNED.
- Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria [SEPSA]. (2018). *Informe de gestión del sector agropecuario y rural (mayo 2014-abril 2018)*. SEPSA.
- Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria [SEPSA] (2023). *Boletín Estadístico Agropecuario*. SEPSA
- Sistema Nacional de Áreas de Conservación [SINAC]. (2019). *Actualización del Plan de Prevención, Protección y Control del Área de Conservación Guanacaste*. SINAC.
- Sobrado, M.; Coronado, G. y Trejos, L. (1988). *¿Quién quiere la guerra en Costa Rica? Un análisis documentado sobre los hechos ocurridos entre 1982 a 1987*. Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales.
- Tapia, M. (2017). Las fronteras, la movilidad y lo transfronterizo: Reflexiones para un debate. *Estudios Fronterizos*, 18(37), 61-80.
- Tijerino, F. (2005). Conflictos limítrofes y discurso nacionalista. La frontera Nicaragua-Costa Rica (1824-1858). En P. Bovin (Ed.), *Las fronteras del istmo. Fronteras y sociedades entre el sur de México y América Central*, (pp. 97-107) Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Villareal, B. (1983). *El precarismo rural en Costa Rica, 1960-1980: orígenes y evolución*. Editorial Papiro.
- Volio, F. (1999). Desechos de naranja y poder político. *Ambientico*, (68), 1-7.